

Influencia del *Helicobacter pylori* en el Sobrecrecimiento Bacteriano (SIBO) en el Intestino Delgado

Etiología y Patogénesis

El SIBO se desarrolla cuando hay una disfunción en la motilidad intestinal y una disminución en la secreción de ácido gástrico, conocida como hipoclorhidria. Esto permite que un alto porcentaje de bacterias ingeridas (hasta un 60%) migren y colonicen el intestino delgado.

Las causas del SIBO son variadas y pueden incluir:

- Síndrome de Intestino Irritable (SII).
- Uso prolongado de inhibidores de la bomba de protones (IBP).
- Infección por *Helicobacter pylori*.

Síntomas

Los síntomas del SIBO incluyen:

- Dolor y distensión abdominal.
- Gases y digestión pesada.
- Acidez estomacal y diarrea.

En casos más graves, el SIBO puede llevar a:

- Malabsorción de nutrientes.
- Pérdida de peso.
- Deficiencia de vitaminas.

Además, los síntomas pueden extenderse más allá del aparato digestivo, incluyendo:

- Niebla mental.
- Dolores articulares.
- Menstruaciones dolorosas.
- Falta de energía.

SIBO: El Desafío del Diagnóstico

El diagnóstico del SIBO puede ser un verdadero desafío, ya que:

- Las análisis de sangre no aportan información relevante.
- La ecografía y el escáner tampoco son útiles.

El test de aliento con lactulosa es la herramienta más comúnmente utilizada por ser no invasiva, aunque presenta ciertas limitaciones.

El Vínculo entre *Helicobacter pylori* y SIBO

En este artículo, nos centraremos en la relación entre *H. pylori* y el sobrecrecimiento bacteriano (SIBO). *H. pylori* puede reducir la acidez del estómago, elevando el pH gástrico. Esto crea un ambiente propicio para el desarrollo de SIBO.

Los cambios inducidos por *H. pylori* pueden llevar a una disminución en la producción de ácido clorhídrico (HCl). Este ácido, que se secreta en respuesta a los alimentos, especialmente las proteínas, desempeña funciones esenciales como:

- Descomponer los alimentos.
- Facilitar la absorción de nutrientes.
- Actuar como una defensa natural contra patógenos.

Importancia del pH Gástrico

El pH gástrico se mide en una escala de 0 a 14, donde 0 es extremadamente ácido. En condiciones normales:

- En una persona sana, el pH del estómago en ayunas es de 1 a 2.
- En personas con gastritis, el pH puede elevarse a 7.
- En personas que toman IBP, el pH se encuentra entre 3 y 7, lo que se considera hipoclorhidria.

Un ambiente ácido es crucial no solo para una digestión correcta, sino también para prevenir el paso de patógenos al intestino.

Referencia: [Estudio sobre la relación entre *H. pylori* y SIBO](#)